

Arte y literatura

El dibujante y pintor Francisco Serra y la prensa barcelonesa

Plácenos recoger algunos juicios de la prensa barcelonesa acerca de los dibujos del artista granollerense Francisco Serra, con motivo de la exposición que hizo de veinticuatro retratos, la mina de plomo, en la Librería Mediterránea de Barcelona, esperando que serán más que suficientes para dar a conocer a nuestros conciudadanos el valor y grandes posibilidades que la obra artística de Serra tiene.

Repetimos nuestra más sincera felicitación al excelente dibujante y pintor, cuyo arte eleva el prestigio cultural de nuestra ciudad.

«No es tan sólo el valor estético de mera copia lo que Serra traslada al papel cuando dibuja. El verdadero artista debe ser creador, y al referirnos a su colección de veinticuatro retratos al lápiz, expuestos últimamente en la Librería Mediterránea, debemos declarar que se halla muy por encima de una obra meramente estimable. Ha logrado la plasmación de la belleza por su esencia, la forma y los procedimientos aplicados. Simples medios: el lápiz y el papel. Grandes logros: la expresión y el reflejo del alma del modelo. Teniendo en cuenta los escasos recursos que el lápiz presta, hay que valerse de condiciones técnicas para lograr realces en lo plástico. Serra—siguiendo a Ingres, en quien creemos reflejada su obra—tiende a los fondos lisos que no recargan ni restan eficacia a la figura. Con gran habilidad pasa del sombreado al empleo del difumino, obligando a la línea a perderse discreta. Concentra la atención en las fisonomías. Sobre la indumentaria, pasa a punta de lápiz, pero con sencillez estilizada. Por ello, sus dibujos, lejos de señalar atisbos o bocetos, incluso acertian los efectos de luz. Si un pintor ha de ser receptible mayormente al color, el dibujante debe aplicar todas sus facultades a la forma y Serra, por su temperamento y por su estudio, ha alcanzado esta meta.»

(«La Vanguardia», 24 Diciembre 1940)

«Todo cabe en la línea de lápiz-plomo, en el rectángulo—ventana abierta—de papel», escribe el eminente crítico prologuista de esos veinticuatro dibujos expuestos por Francisco Serra. La mayor parte de estos retratos, podemos afirmar, sin temor a la hipérbola, resultan otras tantas obras definitivas en el género.»

José MARIA JUNOY
(«Destino», 7 Diciembre de 1940)

ORACION DE AÑO NUEVO

Que Año Nuevo nos libre venturas;
que perfume de auroras el mundo
que las almas se enciendan de puras
alegrías, y surja un profundo
sentimiento de amor y de alturas.

Al inicio del puente os rogamos
vuestra ayuda, Señor, vuestras manos.
Jaime LLACUNA

NOCHE DE REYES

Por blandos senderos de sueños
cabalga en corceles briosos
dorado cortejo de reyes,
cortejo de pajes y nobles;

guardianes de lanzas de plata
vestidos de nácar y oro
vigilan carrozas muy largas,
tan grandes que no tienen fondo:

carrozas repletas de risas,
carrozas cubiertas de gozos,
corriendo entre sueños de niño
pasando entre sueños de moza

y mientras la estrella en el cielo
se funde en las rutas azules
se pierde el cortejo de reyes
en albas nimbadas de tules

José LLOBET

«Del dibujo me gusta decir que constituye algo así como las «garantías constitucionales» de la pintura. Arriesgado todo—¡oh, pintores!—mientras piséis firme—¡oh, dibujantes!

Pero dibujar será siempre algo más que un sólido andamiaje para la pintura. Todo cabe en la línea de lápiz-plomo, en el rectángulo—ventana abierta—de papel

Dibujo, como posibilidad—a la vez—de academia y de ventura, de rigor y de ensueño.

Esto se me ocurre viendo los dibujos de Francisco Serra.»

SAGITARIUS

(«Destino», 21 de Diciembre 1940)

NIÑA, HA MUERTO TU MUÑECA

Ha muerto la niña de trapo
y sin exhalar una queja
ha muerto en silencio, sin llanto
y a tí, el dolor no te deja.

Noche de Reyes

I
¡Qué sueños de rosa
prepara la noche
de gran despertar!

Millares de ensueños
regalos ficticios
de parca ilusión.

¡Y aquel despertar!
de blancos, de rosas,
de ojos del mar,
de cuerpos y sedas.

Dorado regalo
de magos indómitos,
de magos postrados
al pié de tu cama
de ámbar y oro.

II
Llamábase tímida
cual queja muy tenue

Durmíase dulce
más horas y horas

Para tí sola
abría sus ojos
de azul de esmeralda

III
Pasaron las horas
pasaron más noches
y la niña de trapo
moría dichosa,

moría por tí
por su madre pequeña
y tus ojos lloraban,
lloraban de pena.

J. GENDRE CAPELLA